

La clase media vapuleada económicamente

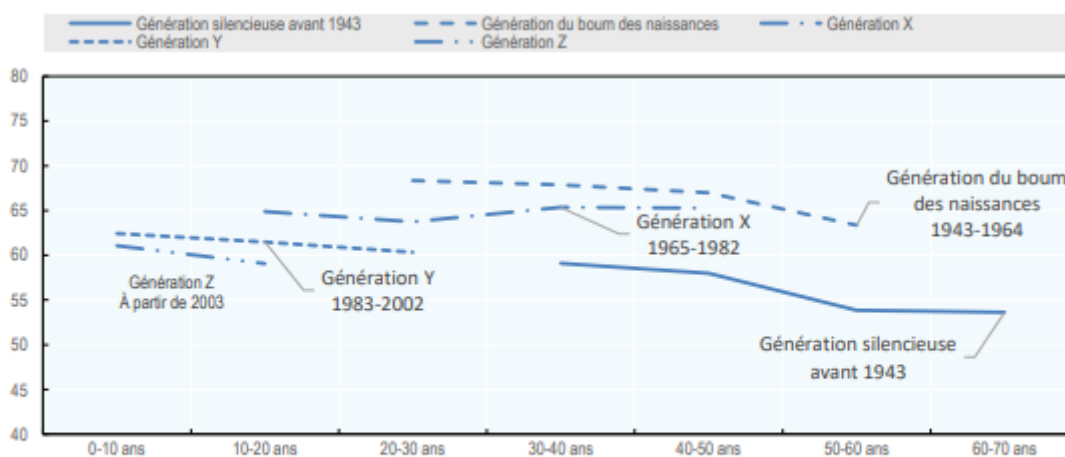
Fernando G. Jaén

No soy yo el que destaca los apuros de la clase media, sino la muy ortodoxa OCDE en un informe de este año 2019, *Sous pression: la classe moyenne en perte de vitesse*, Éditions OCDE, Paris, <https://doi.org/10.1787/2b47d7a4-fr>.

Empecemos por la definición de clase media, asunto nada fácil si se va más allá de una delimitación económica estadística, y así lo reconoce en el recuadro que dedica a señalar la variedad de uso del concepto incluso entre economistas, si bien suelen privilegiar estos la renta como indicador. Sin mencionar siquiera la posible aproximación marxista con el concepto pequeña burguesía, recoge, a título de ejemplo, que en sociología se basan a menudo en el empleo y la profesión, aunque también el capital social, cultural y económico. El concepto que maneja la OCDE en este informe es el de “categoría de rentas intermedias” más que el de “clases medias”, nos dice (observe el lector que no es el caso en el título y que en el informe se usa indiferentemente una u otra expresión). La categoría de rentas intermedias se establece como “la población que vive en los hogares en los que las rentas representan entre el 75% y el 200% de la renta mediana nacional.” (dividida en tres subgrupos: de 75% a 100%, las inferiores; de 100% a 150%, las intermedias; y de 150% a 200%, las superiores). El concepto de base de renta utilizado es el de la renta disponible corregida en función del tamaño del hogar.

Pertenecer a la clase media se considera deseable. Como señala la OCDE, es una aspiración (se sobreentiende que de los que están por debajo, no de los que están por encima); sin embargo no todas las generaciones tienen la misma oportunidad de pertenecer a la clase media. Un gráfico del informe resulta ilustrativo al respecto:

Gráfico N.º 1: Parte de la población en los hogares de renta intermedia por generación y por etapa del ciclo de vida.



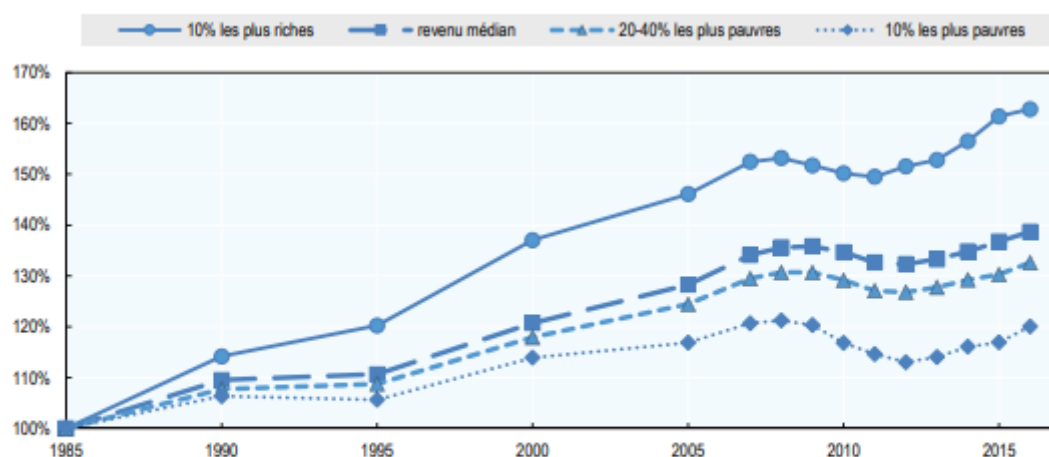
Note : Génération silencieuse : personnes nées avant 1943, génération du boom des naissances : personnes nées en 1943-1964, génération X : personnes nées en 1965-1982, génération Y : personnes nées en 1983-2002 ; génération Z : personnes nées depuis 2003.

Fuente: Gráfico 1.7 del informe de la OCDE citado.

Las diferentes generaciones representadas se sitúan (compárese verticalmente) por debajo de la que corresponde al *boom* de nacimientos entre 1943 y 1964 (que vio elevados porcentajes de población de renta intermedia respecto a la anterior, la denominada generación silenciosa). La II Guerra Mundial abrió las puertas al crecimiento de la clase media, que forjó el deseo de pertenecer a ella.

Tomando en conjunto los países de la OCDE para los que se dispone de datos de largo plazo, en los últimos 30 años, las rentas medianas han aumentado un tercio menos que la renta media del 10% de los más ricos. Caso relevante es el de Estados Unidos, en el que la parte de las rentas del 1% más rico sobre la renta total ha saltado de ser el 11% al 20%. La clase media ha perdido peso económico y, por ende, influencia, pasando de ser cuatro veces superior a la de los hogares de renta alta, en el año 1985, a tres veces en el año 2015. El gráfico siguiente nos muestra la evolución:

Gráfico N.º 2: Crecimiento de la renta disponible real por nivel de renta, promedio de 17 países de la OCDE. 1985-2016 (1985=100%)



Note : Moyenne non pondérée de 17 pays pour lesquels on dispose de données à long terme : Canada, Allemagne, Danemark, Finlande, France, Royaume-Uni, Grèce, Israël, Italie, Japon, Luxembourg, Mexique, Pays-Bas, Norvège, Nouvelle-Zélande, Suède et États-Unis. Les revenus sont les revenus disponibles, corrigés en fonction de la taille du ménage.

Fuente: Gráfico 1.2 del informe de la OCDE citado.

Ni que decir tiene que la visura del gráfico anterior muestra todavía una mayor agravación de la desigualdad al comparar la evolución de las rentas del 10% más rico y compararlo con el 10% más pobre. En el periodo, que arranca en 1985, va ensanchándose la distancia con respecto a los más ricos, de manera muy considerable en la fase de recuperación de la crisis. Todo el periodo que puso de moda las privatizaciones, la subcontratación generalizada, con externalización de servicios en las empresas, coincide con el crecimiento desigual de las rentas entre ricos, menos ricos y pobres.

Retomando la clase media, la otra cara de la moneda es el coste de la vida: los gastos que la caracterizan (vivienda, sanidad, educación) han crecido por encima de la inflación, no así sus rentas, por lo que el consumo de las clases medias redujo el ahorro y ha generado un riesgo de sobreendeudamiento (ratio de más del 75%). Se considera

que alrededor del 40% de las familias de renta intermedia no están al corriente de sus pagos o no están en condiciones de atender pagos imprevistos.

Tal vez lo que más inquieta a los redactores del informe sea la asociación entre clase media descontenta e inestabilidad política, que considera que podría estorbar la inversión y el crecimiento económico, planteando a los decisores tres grandes aspectos a los que deberán hacer frente: 1) el que la clase media considera que el sistema socioeconómico actual es injusto; 2) que el modo de vida de la clase media resulta cada vez más caro; y 3) la incertidumbre cada vez mayor en la obtención de rentas de la clase media. Dejémoslo aquí para que cada cual formule sus *desideratas*.

Fernando G. Jaén es Doctor en Economía y Profesor Titular del Departamento de Economía y Empresa de la UVIC-UCC